

## EDITORIAL

### La investigación camina hacia el reto de una agricultura productiva y sostenible

Los retos actuales en el mundo agrícola se centran no solo en lograr mayor productividad, sino en caminar a favor de la sostenibilidad y respeto al medio ambiente. Hay cada vez más conciencia mundial de que el campo no solo es necesario produzca en abundancia, sino que debe hacerse con un uso eficiente de los recursos. Todo ello se traduce en productos que son beneficios realmente para la salud tanto de los trabajadores (agricultores) como de los consumidores.

En América Latina, y en el caso concreto de Bolivia, falta cumplimiento de directrices, regulaciones hacia ese equilibrio, para que ese binomio compuesto por producción-sostenibilidad sea una realidad. Las universidades, en su misión de formar a los futuros profesionales son claves para transmitir la importancia de que si queremos que nuestros campos sean eficientes a largo plazo debemos aprender a hacerlos sostenibles.

Lograr mayor calidad en los productos, con un incremento de la sostenibilidad y de la seguridad se pone todavía más complicado si para lograrlo debemos contaminar menos, contar con menos insumos. Por eso, las universidades tienen un papel importante. Además de enseñar buenas prácticas a los estudiantes, contribuyen con sus investigaciones a un escenario agrícola que nos garantizará la seguridad alimentaria, con productos saludables, una agricultura respetuosa con el medioambiente.

Desde la Facultad de Agropecuaria y Veterinaria de la Universidad Evangélica Boliviana (UEB), la Carrera de Ingeniería Agropecuaria realiza investigaciones que trazan una ruta hacia esa agricultura sostenible y eficiente. En este volumen de PIES, leemos algunos de esos trabajos científicos centrados en encontrar soluciones sostenibles a problemáticas que frenan o perjudican la producción. Por ejemplo, la importancia de crear jasmonatos orgánicos, compuestos naturales producidos en plantas, para ayudar a la defensa contra organismos patógenos en cultivos agrícolas. También cómo se puede controlar la enfermedad de la Leprosis en los cítricos con un tratamiento para bajar la proliferación de la enfermedad en frutos, tallos y hojas, demostrando la eficacia del producto, analizando la carga viral en los frutos y comparando la evolución del tratamiento que se aplicó en cada planta.

Otra investigación se centra en el control de un insecto (microlepidotero *Tuta absoluta*) que afecta profundamente la producción de los tomates en la mayoría de los continentes. Otros artículos se centran en determinar y poner en valor la calidad de cultivos frutales: Una investigación evalúa la calidad de la frutilla mediante la determinación del contenido de sólidos solubles totales (SST) y el color de la frutilla. Otro artículo evalúa la calidad de néctares de naranja comercializados en la ciudad de Santa Cruz-Bolivia mediante la determinación del contenido de sólidos solubles totales (SST), acidez titulable, pH y densidad relativa, entre otros parámetros.

La ciencia es sin duda una aliada para la sostenibilidad agrícola y medioambiental. Podemos leer en esta revista una investigación que propone una fuente de energía alternativa amigable con el medio ambiente y combativa con el cambio climático. Esa fuente son las celdas de combustible microbianas: una relativamente nueva forma de producir energía renovable, que aprovecha el metabolismo de ciertos microorganismos presentes e manera natural en el suelo (electrogénico), y su capacidad para intercambiar electrones con los electrodos del sistema para poder producir energía renovable.

Rosa Castro Caverio  
Responsable de Investigación y Postgrado de UEB